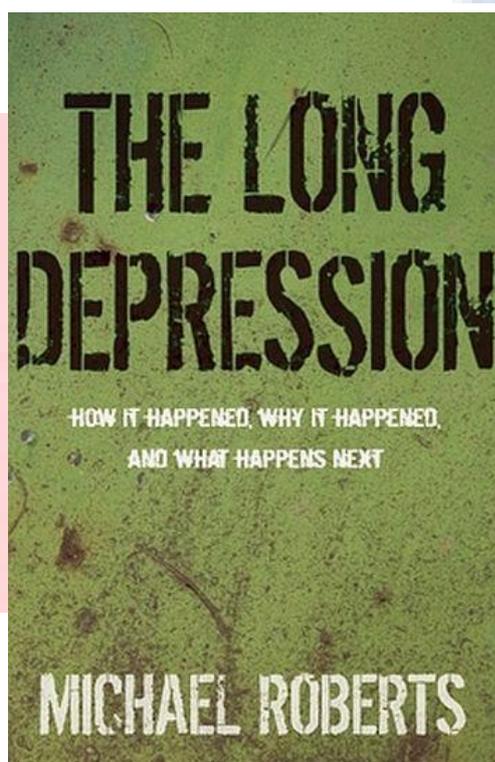


13. Anabella Gluj *

Debates y perspectivas para comprender la crisis mundial actual

Reseña del libro de Michael Roberts (2016) *The Long Depression: How It Happened, Why It Happened, and What Happens Next*, Chicago: Haymarket Books, págs. 347.



La crisis económica desatada en 2008 ha tomado por sorpresa a muchos, sin

* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina

embargo, Michael Roberts no ha sido uno de ellos. El economista marxista inglés previó tal situación. El mismo es autor del blog *The Next Recession* y ha trabajado como analista en la City londinense durante más de 30 años. Su libro *The Long Depression* resulta de una síntesis de sus investigaciones previas y de un ambicioso intento de vincular teoría y datos empíricos para comprender qué está ocurriendo con la economía mundial y predecir qué puede llegar a acontecer.

En este sentido, Roberts parte de identificar que las principales economías del mundo se encuentran en una larga depresión: considera que su crecimiento está por debajo del promedio y muestra que no alcanza los niveles previos a la crisis, escenario que también atraviesan los índices de empleo e inversión. Situaciones como esta, el autor las asocia a los períodos de crisis de 1873-1897 y 1929-1939. Estas tres depresiones a lo largo de la historia del capitalismo son aquellas que retoma Roberts en su libro, remarcando la diferencia entre recesión y depresión. Esta última categoría la asocia a la conjunción de fases descendentes de los distintos ciclos económicos propios del capitalismo, fenómeno que sólo sucede según el economista británico cada 60 o 70 años.

A lo largo del libro, Roberts argumenta que la clave para comprender la crisis actual, así como también las precedentes, está en la clásica formulación marxista: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Para ello aporta un gran basamento empírico a partir del cual discute con los economistas *mainstream* que resaltan otras causas,

niegan tal explicación o simplemente no encuentran respuesta a la crisis desatada en 2008. En esta dirección, a la vez, presenta posibles panoramas a futuro a partir de los datos y tendencias actuales, siendo su argumento no simplemente teórico o abstracto sino concreto y fundamentado.

En esta línea, el planteo de Roberts lejos está de sostener que estamos ante una crisis permanente o caída prolongada del capitalismo. Considera que el mismo puede recuperarse de esta larga depresión si la clase obrera no avanza hacia una revolución mundial y el desarrollo de un sistema alternativo. Entiende que el capital puede volver a encauzarse en una fase de crecimiento, pero a condición de haber pasado por un proceso de bancarota de varias empresas, un gran crecimiento del desempleo e incluso la destrucción física de bienes y personas. Si bien, Roberts sostiene tal posibilidad de vía de "salida" del capitalismo a la presente larga depresión - que no sería ni armoniosa ni pacífica-, también reafirma que su extinción como modo de producción también se está acercando. ¿Socialismo o barbarie? La pregunta ya clásica del marxismo es puesta nuevamente sobre la mesa.

La expuesta tesis, es abordada desde varios puntos de partida a lo largo de *The Long Depression*. El libro está estructurado en doce capítulos a los cuales se suman dos apéndices: uno vinculado con cómo medir la tasa de ganancia y otro sobre los aportes y debates con el keynesianismo.

En el primer capítulo Roberts conceptualiza la noción de depresión, en contraposición a la idea de recesión, repasando las distintas

teorías de las crisis desde una perspectiva marxista. Analiza los distintos tipos de crisis, sus causas profundas, sus disparadores y sus características. En esta línea remarca el rol del crédito y la deuda en la presente depresión, factor que considera fundamental como disparador y como elemento para entender la duración y profundidad de la crisis.

En el segundo y tercer capítulo se aborda las depresiones de fines del siglo XIX y de la década del 30' respectivamente, analizando la evidencia empírica y dando cuenta de la existencia de una causa común para explicar estos fenómenos: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

El cuarto apartado ahonda en el fin de los "años dorados" del capitalismo y la crisis de fines de los 60' y principios de los 70', con un siguiente pico de recesión a principios de los 80'. El eje del capítulo está en explicar por qué no se produjo una depresión en ese contexto. Roberts indaga en el rol de respuesta neoliberal a la crisis y el fin de tal período a fines de los 90' con una nueva crisis que presagió la gran recesión de 2008-2009. Esta última es desarrollada en detalle en el capítulo siguiente evidenciando el fracaso de los economistas *mainstream* en ver tanto que se avecinaba tal situación como en poder explicar qué pasó. Roberts repasa de manera crítica las distintas concepciones sobre la gran recesión, devenida en gran depresión del siglo XXI, aportando datos y defendiendo su concepción marxista.

Los capítulos seis y siete se centran en la especificidad de la depresión actual, su profundidad y duración, atendiendo al

problema del crédito y la deuda y las distintas políticas dadas para intentar sobrellevar la situación del colapso financiero global. A estos capítulos centrales, le continúan otros cuatro centrados en el análisis específico de las principales economías del mundo. En esta línea, se abordan respectivamente el caso estadounidense, la crisis europea, la situación de Japón y por último, la de los llamados países emergentes, todos a partir de un importante basamento empírico.

El penúltimo capítulo, es uno de los más polémicos, ya que allí Roberts aborda un eje central de su explicación sobre la gran depresión: la dinámica de los ciclos en el capitalismo. Considera que el principal es el ciclo de la rentabilidad (*profitability*) a nivel mundial ligado a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Este se conjuga con otros: un ciclo muy corto (*inventory cycle*) de unos 4 años de duración; el *business cycle* cada 8 o 10 años; un *construction cycle* vinculado con la infraestructura con 18 años de duración, y por último, las ondas de Kondratiev asociado con el desarrollo del comercio mundial y los precios de producción y de las mercancías. La larga depresión es el "invierno" -en términos de Roberts- donde coinciden principalmente las fases descendentes del ciclo de Kondratiev con el de rentabilidad, dado por la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Luego de tal análisis, Roberts cierra su libro con ciertas premisas o puntos de partida para pensar en el escenario futuro. Para ello parte de la pregunta acerca de si el capitalismo alcanzó su fecha de

vencimiento, si puede recuperarse de la larga depresión. En este sentido, el economista argumenta a partir varios elementos que esta no se trata de una crisis terminal. En primer lugar, sostiene que aún el capitalismo puede explotar masas de trabajadores en diversas partes del mundo. A su vez, analiza la posibilidad de una destrucción de capital y de fuerza de trabajo de envergadura que permita una nueva fase de crecimiento. Se considera también el impacto y la posibilidad de aprovechar nuevas innovaciones tecnológicas vinculadas a la revolución de la automatización, el desarrollo de robots y de inteligencia artificial, así como también se evalúa el creciente riesgo de calamidades ecológicas, de un aún mayor cambio climático y daño al planeta por parte del capitalismo.

Por último, amerita un comentario el primer apéndice del libro destinado a evidenciar cómo calcula Roberts la tasa de ganancia. Para ello retoma a Marx y plantea que sus esbozos pueden calcularse empíricamente partiendo de comprender la tasa de plusvalía como la diferencia entre el producto nacional neto y la remuneración de asalariados (*employee compensation*), para luego dividirla por la suma de activos fijos netos menos la remuneración de asalariados. Compara en tal apartado su método de cálculo con los que aportan otros economistas y analiza los tecnicismos pertinentes al respecto.

El libro resulta pues, de innegable lectura para todo aquel que se encuentre interesado en comprender el mundo actual. Aporta una mirada crítica y sólidamente

justificada a partir de una interesante base documental, claramente expresada en gráficos y cuadros. Lo cual hace que la obra sea muy accesible y no sólo orientada a un público de economistas. Sin embargo, Roberts ha recibido críticas de tal ámbito, principalmente ligadas a la elaboración de tales datos y qué métodos son los más adecuados para medir ciertas cuestiones, principalmente la tasa de ganancia a nivel mundial. A su vez, se abren posibles cuestionamientos a la periodización que propone, su conceptualización de los ciclos en el capitalismo, así como también señalamientos a la poca importancia que le otorga a ciertos fenómenos más allá de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Pese a tales puntos en discusión, el libro de Roberts resulta sin dudas un aporte valioso y necesario para indagar en la economía mundial y sus perspectivas a futuro.